

- RESEÑA BIBLIOGRÁFICA -

LAS EMPRESAS TRASNACIONALES EN EL SECTOR DE LOS SERVICIOS: MARCO GENERAL DE LA ACTUACIÓN DE LAS CADENAS HOTELERAS INTERNACIONALES

En: "Cadenas hoteleras. Estrategias y territorio en el Caribe mexicano",
Capítulo I – Alfonso de Jesús Jiménez Martínez,

Por:
Lic. Luis Emiliano Scuriatti⁴⁵
Universidad Nacional de La Plata

Si se va a escribir una reseña sobre el capítulo primero de un libro, no se puede dejar de mencionar los contenidos generales del mismo, en este caso en lo referente al impacto del turismo sobre el ordenamiento territorial y el papel geopolítico de las empresas turísticas, principalmente las grandes cadenas hoteleras. El destacado rol en el ordenamiento territorial provocado por actividades cada vez más globales, como el turismo, mediante la revalorización de espacios vírgenes, la radicación de comunidades en regiones distantes, los impactos sobre el negocio inmobiliario local, el impacto de la contaminación y las relaciones con el poder político, entre otros aspectos, se encuentran muy acertadamente mencionados como ejes del análisis que dispone el autor para el libro.

⁴⁵ *Licenciado en Economía UNLP, Docente de Economía del Turismo I y Formulación y Evaluación de Proyectos de Inversión en Turismo (FCE-UNLP)*

Sin embargo, el autor también parece tomar una postura crítica de la globalización, el capitalismo y el neo-liberalismo asociándolos en forma directa al imperialismo, es decir, considerándolos como fenómenos semejantes a las actividades de colonización económica de los países centrales en el siglo XIX.

El objetivo planteado es estudiar el negocio hotelero y su influencia en “el proceso que ha definido el modelo de desarrollo turístico espacial actual”, identificando y caracterizando a las cadenas hoteleras internacionales que operan en México, distinguiendo los modos de operación y contexto que ha diferenciado a Cancún y la Riviera Maya. El primero de tipo “estandarizado”, “fordista”, controlado y financiado por el sector público; el segundo de carácter más diversificado.

Resulta sumamente ilustrativa la descripción del marco general de actuación de las cadenas hoteleras internacionales, describiendo el contexto existente en los países en desarrollo, y los criterios que más comúnmente las empresas turísticas usan para evaluar la conveniencia de radicación en determinados sitios. Esto se fundamenta en un análisis y clasificación de las formas de organización económica de las empresas, y su vinculación con las cadenas internacionales de hotelería.

La propiedad del hotel es la forma menos común de operación de las cadenas hoteleras, debido al alto nivel de inversión necesaria, el lento crecimiento del negocio y el alto riesgo al inmovilizar grandes sumas de dinero. La coinversión (“joint venture”) modera el riesgo anterior, al compartir la inversión inicial con una empresa local (del negocio inmobiliario) u otra cadena hotelera, pero persisten los problemas respecto al lento crecimiento del negocio y la baja rentabilidad, a la vez que implica la unión de culturas y filosofías de negocio diferentes en la operación del negocio. El arrendamiento del establecimiento hotelero minimiza la inversión y aprovecha la marca establecida, dando mejores resultados en términos de la rentabilidad esperada sobre el capital invertido. Los contratos de administración surgen de la falta de formación profesional local, e implican el “alquiler de la capacidad de gestión” quedando los riesgos del negocio a cargo del dueño del establecimiento hotelero. Esto permite minimizar aún más el monto a invertir por parte de la cadena hotelera, dado que no es ésta la que alquila un establecimiento, sino que va a prestar sus servicios de gestión, minimizando sus riesgos empresariales, y maximizando la rentabilidad y las posibilidades de expansión del negocio.

Otras tres formas de organización del negocio son más actuales. Una de ellas es la franquicia, donde, bajo el cumplimiento de ciertas condiciones, el propietario de un establecimiento “alquila” una marca ya registrada, generalmente perteneciente a una cadena internacional, acortando el tiempo de aprendizaje y asentamiento del negocio en el territorio. La segunda es el “branding”, cuyo funcionamiento no es explicado en el texto (se entiende por “branding” al proceso de hacer y construir una marca mediante la administración estratégica). Y finalmente la creación de consorcios hoteleros, mediante los cuales las cadenas se agrupan para aprovechar economías de escala y alcance, compartir información, controlar los precios, etc.

Cabe resaltar que la descripción que hace el autor de las ventajas y desventajas de las formas de operación anteriores es realmente muy interesante. Esto sin perder de vista que luego este marco teórico será utilizado para entender y diferenciar los procesos económicos que se desarrollan en Cancún y la Riviera Maya, en otras secciones del libro.

El análisis de las 10 principales cadenas hoteleras internacionales arroja como resultado que la forma de operación dominante es el de la franquicia, seguida, con una proporción mucho menor, por los contratos de administración y luego el arrendamiento

de establecimientos. Esto denota una tendencia a minimizar los montos de inversión en propiedades, y a tomar el control de la operatoria y de la marca.

El siguiente título del capítulo describe detalladamente la evolución del negocio turístico desde la década del '60 para las principales cadenas internacionales, mediante algunos temas importantes: las relaciones con aerolíneas, entidades financieras, negocios inmobiliarios y gobiernos; la masificación del turismo que se ha presentado en diferentes momentos del tiempo; las fusiones, absorciones, y escisiones de las cadenas; y la concentración de poder de las grandes cadenas hoteleras, que en su mayoría tienen origen y sede en los países desarrollados (principalmente Estados Unidos).

La década del '60 es la etapa de expansión del turismo y “conformación de parámetros en el desarrollo de la actividad hotelera”, y la del '70 una etapa de innovaciones (tiempo compartido, “all inclusive”), desarrollo del transporte aéreo y algunas crisis (crisis del petróleo y terrorismo). En la década del '80 empieza a ser importante la segmentación de la demanda, y por ello surge gran diversidad de marcas relacionadas al turismo, mientras que los '90 son caracterizados por grandes cambios políticos, turbulencias económicas, y fusiones, escisiones y absorciones multimillonarias de empresas relacionadas al turismo.

El nuevo milenio plantea un escenario nuevo, por el aumento del tiempo libre y la aparición de nuevas necesidades, violentos cambios en los hábitos y formas de pensar, la globalización, la aparición de Internet, el reconocimiento de las externalidades del turismo y la proliferación de actividades de especulación financiera en el negocio hotelero. Y esto último nos conduce a la última parte del capítulo, controvertida en opinión de quien escribe:

Bajo el título: “Fusiones y Adquisiciones: Un Encadenamiento de Raíces Opacas (Inversión, Cadenas Hoteleras y Marcas)”, el autor relaciona el crimen organizado y el lavado de dinero con el negocio turístico, sosteniendo que tales eventos produjeron, ayudados por los procesos de privatizaciones y desregulación y la proliferación de mercados financieros, grandes flujos monetarios que terminaron financiando el negocio turístico. Sin embargo, y probablemente porque no constituye la materia principal del libro, no se explicitan pruebas criminalísticas en el texto.

Finalmente, concluye el capítulo con un análisis de la importancia de las marcas en el contexto actual, contexto donde ya no importa el producto *per sé*, sino la comercialización y la masificación del consumo. Esto termina en convertirse en una crítica al sistema capitalista, al modo de vida “consumista” (“american way of life”) y a la explotación económica, social y laboral que sufren las poblaciones locales a mano de las cadenas internacionales radicadas en los países desarrollados. Se constituye una fuerte crítica a las grandes corporaciones, tildándolas de corruptas, y de llevar adelante acciones ilegales de explotación local, planteándole al lector una visión controvertida del desarrollo hotelero de las últimas décadas.